

# El sector de los electrodomésticos pide ayudas para reactivar las ventas

## Las patronales solicitan 50 millones al año para animar las compras de reposición

CONCHI LAFRAYA  
Madrid

El sector de los fabricantes de electrodomésticos es uno de los que más sufrieron el pinchazo de la burbuja inmobiliaria. El freno de la construcción golpeó de lleno la venta de aparatos de gama blanca (frigoríficos, lavadoras, lavavajillas, hornos, campanas), ya que de un día para otro había muchas menos cocinas nuevas para equipar. Pero, además, otra consecuencia de la crisis es que, tras años dominados por la cultura del usar y tirar, se volvió a las reparaciones: la gente arreglaba y arregla los aparatos para que sigan funcionando antes de adquirir uno nuevo. El resultado fue demolidor para los fabricantes: en el 2006 se vendieron 10,04 millones de unidades de grandes electrodomésticos en España, cifra que se redujo a la mitad, a 5,32 millones, en el 2013.

Y aunque desde el 2014 el sector ha empezado a recuperarse, al calor del resto de la economía, las ventas siguen lejos de las expectativas del sector. A finales del 2014, se comercializaron 5,76 millones de unidades de electrodomésticos y el año pasado, 6,4 millones. Esta bajada en unidades vendidas tiene su reflejo en la facturación sectorial, que se ha reducido de 2.512 millones de euros en el 2006 a 1.509 millones el año pasado.

Para Alberto Zapatero, director general de la Asociación Nacional de Fabricantes e Importadores de Electrodomésticos (Anfel), "es cierto que la construcción de nuevas viviendas creó una demanda que ahora ha desaparecido". Pero, continúa, "España debería absorber un nivel teórico de reposición, sin el componente de construcción, de entre 7 y 7,5 millones de unidades comercializadas al año". En su opinión, "nuestro actual nivel de ventas se encuentra igual que hace 20 años, lo que corrobora que estamos por debajo del nivel de reposición".

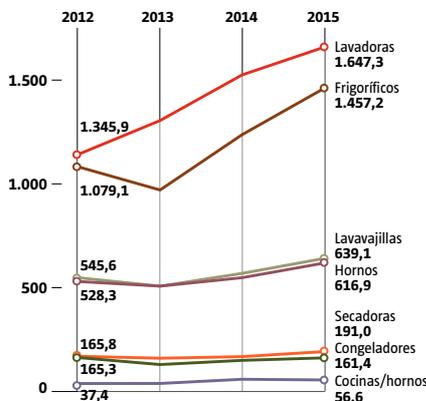
El año 2016 ha arrancado con crecimientos en torno al 3%, menos que los dos años precedentes. "Esto se debe a distintas causas, como la inestabilidad política y otros efectos externos, como la crisis de los refugiados, la del petróleo, la situación en Oriente Próximo o el Brexit, que sin duda se ha reflejado en la caída del índice de confianza del consumidor", dice José Prat, secretario general de la Federación Española de Comerciantes de Electrodomésticos (Fece). Reclaman al nuevo Gobierno que se vuelvan a activar programas de renovación de electrodomésticos a través del Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (Idae), como



La vida media de los electrodomésticos se ha alargado durante la crisis a base de reparaciones

### La venta de lavadoras y frigoríficos empieza a remontar

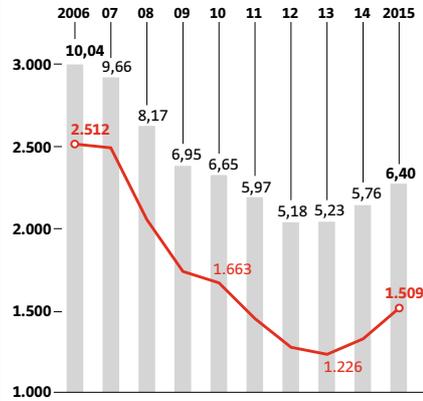
Valores en miles de unidades de electrodomésticos de línea blanca



FUENTE: Elaboración propia, con datos de Anfel

### En diez años se venden 4 millones de electrodomésticos menos

Millones de unidades (bar chart) / Cifra de negocio en millones de euros (line chart)



LA VANGUARDIA

presas de Distribución (Anged) y la Federación Española de Comerciantes de Electrodomésticos (Fece) reclaman al nuevo Gobierno que se vuelvan a activar programas de renovación de electrodomésticos a través del Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (Idae), como

hubo entre los años 2006 y el 2011. En esos ejercicios, explica Zapatero, "las ayudas oscilaron entre 60-65 millones al año, que se repartían a las comunidades autónomas para financiar la compra de electrodomésticos de particulares siempre bajo la condición de entregar uno en desuso y adquirir

uno catalogado dentro del programa de ayudas". La vida útil de este tipo de electrodomésticos se sitúa entre 13 y 15 años en función del uso que se le haya dado. "Estimamos que España tiene unos 30 millones de electrodomésticos con más de 10 años de antigüedad", argumenta Prat,

que considera que "se necesitaría un plan con una inversión de unos 47,4 millones de euros al año para sustituir unos 500.000 electrodomésticos antiguos por nuevos de alta eficiencia energética". Con la llegada de la crisis, esos programas del Idae desaparecieron y sólo cuatro comunidades autónomas (Castilla-La Mancha, Aragón, País Vasco y Extremadura) activaron los suyos con fondos propios.

Según José Prat, secretario general de Fece, "esos planes lograron sustituir 3,3 millones de aparatos, un ahorro de energía final de 2,2 millones de megavatios hora, lo que supuso emitir 896 toneladas menos de CO<sub>2</sub>". En opinión de Zapatero, "reemplazar un frigorífico de 15 años de antigüedad por uno de calificación energética A+++ supone un ahorro de 60 eu-

**DESPLOME INDUSTRIAL**  
En diez años se ha pasado de 20 a 11 fábricas y se han perdido 5.000 empleos

**TAMAÑO DE MERCADO**  
Las ventas por reposición deberían llegar a 7,5 millones de unidades y están en 6,4

ros al año en el recibo de la luz y un ahorro energético de 328,99 kilovatios al año. Comprar una lavadora de la misma categoría (A+++ para sustituir una vieja con diez años de uso, el ahorro en euros anuales se sitúa en 31,56 euros y el ahorro energético supone 175,36 kilovatios de forma anual.

La crisis y el desplome de las ventas tuvo otra consecuencia que ha cambiado el panorama industrial del sector: el cierre de casi la mitad de las fábricas de electrodomésticos que había en España (han pasado de 20 a 11) y la pérdida de 5.000 empleos (en el 2005 contaban con 11.047 puestos de trabajo directos y en el 2014 -último año con datos disponibles- se han quedado en 6.342, un 42,59% menos, según las patronales del sector). Tras esta reestructuración, con cierres y deslocalizaciones, quedan las cinco plantas productivas de Bosch Siemens (dos en Zaragoza, Santander, Navarra y Vitoria); dos de Teka (en Zaragoza y Granada); tres de Cata (el grupo de Torelló que compró Fagor fabrica en Vizcaya y en Barcelona) y Ferrolli-Cointra (una, en Burgos).●